



NOVENA A NUESTRA SRA. DE LA CONSOLACIÓN



Hermanas de Ntra. Sra. De la Consolación
En camino hacia el próximo Capítulo General. 2017

**SOSTENIDA POR LA FUERZA
DEL ESPÍRITU CONSOLADOR**

PRESENTACIÓN:

María, nos permite acercarnos a ella desde una mirada de fe, la contemplamos cómo discípula que se dejó habitar por la gracia de Dios, para ser Corredentora en la Historia de Salvación. Meditar las pocas palabras pronunciadas por ella en el Evangelio, tienen una trascendencia grande, nos ayudan a recorrer el camino de nuestra propia vida de fe y nos enseña a crecer en el seguimiento de su hijo Jesús, a poner la confianza en Dios padre de Misericordia y bondad.

María, nos enseña a consolar desde la experiencia de un Dios que se hace Hijo para mostrarnos el camino de salvación. Al llevarlo en sus entrañas, en su alma, en su corazón, en su vida, en todo su ser, puede estrechar con todos los hombres relaciones consoladoras que se manifiesta en el amor, la ternura y cercanía de una madre hacia sus hijos. María nos muestra que en lo escondido, en los pliegues más oscuros de lo cotidiano de la vida, en toda circunstancia, hay un sentido profundo que descubrir y una consolación que experimentar. Llevar a Jesús en la vida nos capacita para derramar el bálsamo de la bondad en palabras y gestos concretos, a abrir caminos de luz hacia una vida nueva. Nos capacita Para curar las heridas y soledades de cada hora. Para hacer más ligero a nuestros hermanos el peso de "los trabajos y los días". Podemos hablar, servir, educar, llenar vacíos, curar heridas del cuerpo y del espíritu, transmitir paz y salvación a todos, si Dios está en el centro de lo que hacemos y cultivamos cada día esa intimidad con Jesús, único y auténtico Consolador. Nuestra hora necesita hombres y mujeres disponibles y orantes, para que Jesús, llegue al corazón de nuestra humanidad y la llene de su amor.

ESQUEMA DE NOVENA:

- ◆ Invocación inicial
- ◆ Lectura bíblica
- ◆ Reflexión del día.
- ◆ Canto
- ◆ Preces
- ◆ Oración final

INVOCACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- ◆ Te alabamos, María, en el nombre del Padre, que te eligió y te preservó del pecado para que fueras la Madre de su Hijo. Amén.
- ◆ Te alabamos, María, en nombre del Hijo, que quiso encarnarse en ti, nacer de tus entrañas virginales. Amén.
- ◆ Te alabamos, María, en nombre del espíritu Santo, que te santificó, te hizo Madre de Jesús y Madre de Consolación para todos los hombres. Amén.

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

María, madre de Consolación, que te dejaste habitar por el Espíritu Santo, para encarnar en ti, al Consolador, ayúdanos a alcanzar de Dios la gracia que necesitamos para ser fieles discípulos de tu Hijo Jesús.

Tú que creíste fielmente en el Proyecto de Salvación para el mundo, acompáñanos en este caminar hacia el próximo Capítulo General, que se derrame en nuestra Congregación la fuerza renovadora, sanadora y liberadora, para seguir avanzando en la construcción de un mundo mejor.

Tú que eres imagen de la ternura y del amor de Dios, siempre fiel a su Palabra, ayúdanos a estar atentos a su voluntad, queremos ser testigos vivos, audaces y arriesgados en el servicio a los más necesitados.

Tú que fuiste capaz de ver la necesidad de los que “no tienen vino”, que como Congregación sepamos responder a los nuevos desafíos que la sociedad nos presenta.

Tú que te confiaste totalmente a la voluntad de Dios, enséñanos a poner toda nuestra confianza en Él, y dejarnos conducir por su espíritu Santo.

Amén.

María, Madre de Consolación; ruega por nosotros.

DÍA PRIMERO

MARÍA: ENVUELTA EN LA GRACIA DE DIOS

Invocación inicial

Cita bíblica: “Llegó el Ángel hasta ella y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.” María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué se significaría tal saludo. Pero el Ángel le dijo: “no temas María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás y darás a la luz a un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo.” (Lc. 1, 28-32a)

Reflexión:

Meditemos por un momento en la Anunciación. ¡*“alégrate llena de gracia el Señor está contigo, María quedo muy conmovida al oír estas palabras...”* Cuanta Luz ha de haber rodeado a la Santísima Virgen María! ¡Qué gran misterio!; aquella humilde doncella llegaría a ser Madre del Hijo de Dios! *“Concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo”* ¡Qué profunda emoción debe haber embargado a María cuando oyó lo increíble: El Hijo de Dios quiere encarnarse en tu seno. Ella, sin comprender se abandona con entera disponibilidad al plan de salvación y acoge en su seno al Consolador.

Preguntémosnos ¿acaso este hecho trajo únicamente alegría y felicidad a la Virgen María?. Claro que no, pues bien sabemos, la hora aguardada por tan largo tiempo traía consigo una profecía de mucho sufrimiento. Seguramente que en el momento de la Anunciación, la Virgen Santísima no conocía a detalle todos los acontecimientos que se disponía a aceptar, sin embargo permanece fiel hasta el final. ¿Cómo acojo los proyectos que Dios me va presentando en la vida?

Ejercicio: Pon atención cuidadosa a todo lo que pasa a tu alrededor y tómallo como un mensaje de Dios que guía tu vida.

Canto a María:

Peticiones:

María llena de gracia, proclamamos la grandeza que Dios hizo en ti y te pedimos interceda por las intenciones que hoy te presentamos:

R. Que la llena de gracia interceda por nosotros.

♦ Tú que hiciste de María la llena de gracia y le diste la misión de ser madre del Consolador, haz que por su intercesión todas las madres fomenten en sus hogares el amor y la santidad. Oremos.

♦ Tú que fortaleciste a María con tu espíritu Consolador, acrecienta la fe, la esperanza y la caridad en las hermanas, laicos y familia de la Consolación. Oremos.

♦ Tú que concediste a María el don de ser madre, llena de alegría y confianza a todas las mujeres embarazadas que se sienten contrariadas por la incomprensión y el rechazo. Oremos

♦ Intenciones libres...Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

DÍA SEGUNDO

LA RESPUESTA DE MARÍA A DIOS

Invocación inicial

Cita bíblica: “María entonces dijo al Ángel: ¿cómo puede ser eso, si yo soy virgen?, contestó el Ángel: el Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios nada es imposible. Dijo María: “Yo soy la servidora del Señor, hágase en mi tal como has dicho, Después la dejó el ángel”. (Lc. 1, 34,38)

Reflexión:

La joven María siente miedo, no entiende; *el ángel le dice que no tema, que el Señor está con Ella*. Estas palabras le bastan, confía plenamente en el Señor, sin detenerse a pensar en el sufrimiento que le espera. Con un corazón grandísimo, lleno de amor, y segura que para Dios todo es posible, dice. *“He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra”*. Dio su consentimiento. Ella no regateó el precio, no puso condiciones. Dice ¡Sí! María contempló el don, lo meditó, como siempre hacía, en su corazón enamorado y se entregó con entusiasmo al plan que Dios le propuso. Al dar su sí, María acababa de confiar el volante de su vida a Dios. Comenzaba para ella un viaje maravilloso por tierras nunca vistas. Pero un viaje en el que no iba a contar con otra luz que la que Dios le da, la fe. Con esta luz comprendió que el que la llamaba era Él, Dios. Y si Él la llamó, ¿qué podía temer? No hay obstáculo demasiado grande para Dios. Después de decir el primer sí, de muchos que a lo largo de su vida tendría que decir, María a partir de ahora tratará de cumplir el plan de Dios en su vida tal como se le irá presentando cada momento. Tarea difícil, sin duda, pero nada hay imposible para el que camina junto a Dios...

Me pregunto: ¿Acaso fue fácil para María dar esa respuesta? ¿O acaso respondió precipitadamente y sin reflexionar? ¿Soy capaz de dar una respuesta totalmente comprometida a la voluntad de Dios como lo hizo María?

Ejercicio: Pon atención a todo lo que Dios te permite vivir cada día y descubre en ello su presencia amorosa. "Los que temen al Señor tienen corazón dispuesto, y en su presencia se humillan" (Ecl 2,17).

Canto a María:

Peticiones: Invoquemos a Dios por intercesión de María, a quien el Señor colocó por encima de todas las creaturas celestiales y terrenas, diciendo:

R. María enséñanos a decirle sí.

♦ Tú que quisiste que María concibiera por obra del Espíritu Santo, por su intercesión otorga a tu Iglesia los frutos de este mismo Espíritu. Oremos

♦ Tú que hiciste que María fuera siempre fidelísima hija tuya, por su intercesión haz que también nosotros seamos de verdad hijos tuyos y discípulos de tu Hijo, llevando al mundo la consolación que necesita. Oremos.

♦Tú que diste fuerza a María para permanecer fiel, superando todos los obstáculos en el peregrinar por este mundo, por su intercesión conforta a lo que se sienten atribulados y reanima su débil esperanza. Oremos

♦Intenciones libres...Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

DÍA TERCERO

ISABEL ALABA LA FE DE MARIA EN DIOS

Invocación inicial

Cita bíblica: “Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre, Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: ¡bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿cómo he merecido yo que venga a mi la Madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas, ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplieran las promesas del Señor!. (Lc. 1, 39-45)

Reflexión:

Hoy contemplamos el encuentro entre María Santísima y su prima Isabel. Nos maravillamos ante las palabras que el Espíritu Santo puso en los labios de Isabel: “*¿Y cómo es que he merecido que la Madre de mi Dios venga a mí?*” “*Dichosa eres Tu que has creído*” (Lc.1- 43) ¿Qué fue lo que creyó María? Creyó en el poder supremo de Dios, que para lograr sus planes puede, incluso, romper las leyes de la naturaleza. Realmente Él había hecho cosas grandes e incomprensibles en María. Estas palabras del Espíritu Santo, en labios de Isabel, fueron pronunciadas también para todos, en el texto bíblico encontramos: “*En él también vosotros, tras haber oído la Palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa.*” (Ef. 1, 13) Pongamos todo nuestro ser en las manos de Dios, así como lo hizo María, para que Dios obre grandes cosas a través de nosotros. Ella que llevó el consuelo a su prima Isabel, guiada por el Espíritu Santo, hoy nos invita a cada uno a ser portadores del amor de Dios, ser mensajeros de buena noticia, de la paz, la verdad, la justicia y la esperanza, llevar a Cristo Consolador a nuestros hermanos. Bendito eres si tienes fe en Dios.

Me pregunto: ¿Me decido a salir de mí y llevar la Consolación de Dios a los que viven más alejados?

Ejercicio: Que en este día María sea nuestra inspiración, modelo y guía para dejarnos conducir por la gracia de Dios.

Canto a María:

Peticiones:

Invoquemos a Dios por intercesión de María, para que escuche nuestras oraciones diciendo:

R. Bendita Tú que has creído.

♦Por intercesión de María, Mujer peregrina de la fe, pidamos a Dios por todos los cristianos: para que creamos que el Espíritu Santo habita en la Iglesia y en nuestros corazones. Oremos

♦ Por intercesión de María, bendita entre todas las mujeres, pidamos por todas las mujeres: especialmente por las que sufren la violencia física, psicológica y moral. Oremos

♦ Por intercesión de María, Madre de Jesús, pedimos por todos los que viven alejados de Dios, por los que no tienen fe, que el Espíritu Santo ponga en sus corazones la gracia de acercarse a Dios. Oremos

♦ Por intercesión de María te pedimos Señor por toda nuestra Congregación de Hnas. de Ntra. Sra. de la Consolación para que siga fiel en la propagación de la fe, la esperanza y el amor. Oremos

♦ Intenciones libres...Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

DÍA CUARTO

MARIA CANTA LAS MARAVILLAS DEL SEÑOR

Invocación inicial

Cita bíblica: “María dijo entonces: Proclama mi alma la grandeza del Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque se fijó en su humilde esclava, y desde ahora todas las generaciones me llamarán feliz, El Poderoso ha hecho grandes cosas en mí ¡Santo es su nombre!” (Lc 1, 46-49)

Reflexión:

Con el corazón lleno de alegría María proclamó las grandes Obras de Dios. Su alegría se desbordaba al mundo entero, cuya redención había llegado. “Por generaciones y generaciones”... El cántico de María, expresa su inmensa alegría por todo lo que Dios ha hecho en su humilde esclava. El canto es como un espejo del alma de María, es sin duda, el mejor retrato que tenemos de ella. Su canto es, a la vez, bello y sencillo. Las cosas de Dios parten del gozo y terminan en el entusiasmo contagiando a otros como lo hizo María. Dios viene a llenar, no a vaciar. Pero ese gozo no es humano. Viene de Dios y en Dios termina. La alegría de María no es de este mundo, no se alegra de su maternidad humana, sino de ser la madre del Mesías, su Salvador. En María vemos lo que acontece cuando alguien permite que Dios intervenga en la propia vida y le cede el protagonismo de la propia existencia. Ella nos muestra hasta dónde puede llegar la acción misericordiosa de Dios, que siempre está llamando a la puerta de nuestro corazón para colmarnos de vida y de felicidad.

También en la vida práctica, María revela en su totalidad una actitud de sensibilidad para ayudar a los necesitados. Tal vez la Santísima Virgen te pueda dar alguna enseñanza en su Magnificat ¿Acaso no te habla de servir y ayudar desinteresadamente? ¿Por qué no tratar, a pesar de tus propias penas y preocupaciones, de llevar un poquito de felicidad a otros y de ser verdaderamente amable y caritativo con la mirada, con las palabras y con hechos? . Haciendo esto hallarás profunda felicidad en medio del sufrimiento, tal como lo ha escrito San Pablo: “Yo rebose de alegría en mis tribulaciones” (II Cor. 4,7)

Ejercicio: Agradece a Dios la alegría que pone en tu corazón, pon atención en cuanta alegría transmites a los demás.

Canto a María:

Peticiones:

Invoquemos la protección de la Virgen María, a quien Dios colmó de alegría, Ella nos muestra hasta dónde puede llegar la acción misericordiosa de Dios, le decimos:

R. Por intercesión de María, concédenos Señor el don de la paz y la alegría.

♦María tú que proclamaste las maravillas que Dios hizo en ti, intercede por nuestra Congregación de Hnas. de la Consolación, para seguir proclamando con alegría el Consuelo de Dios a los hermanos. Oremos

♦Te pedimos María que intercedas por todas las naciones que viven en guerras, que sufren los azotes del hambre, la injusticia, el dolor, la enfermedad, el desconsuelo para que Dios suscite en el corazón de los que gobiernan el valor de velar por la dignidad de todos las personas. Oremos

♦Danos Señor la gracia por intercesión de tu Madre María, de transmitir tu alegría a los que nos rodean. Oremos

♦Intenciones libres...Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

DÍA QUINTO

MARÍA PEREGRINA DE LA FE

Invocación inicial

Cita bíblica: “Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando Jesús cumplió los doce años, subió también con ellos a la fiesta. Al terminar los días de la fiesta regresaron pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres supieran. Seguros de que estaba con la caravana de vuelta, caminaron todo un día. Después se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: “Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?. Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos. “Él contestó: “Y por qué me buscaban? ¿no saben que debo estar donde mi padre?” (Lc 2, 41-49)

Reflexión:

María y José sufren, buscan a Jesús, están extenuados y angustiados, hasta que acuden al Templo sin saber qué hacer. Allí le encuentran y se admiran. La Madre manifiesta su angustia, José calla sin saber qué decir. Jesús les explica con seguridad que debe ocuparse de las cosas de su Padre, y se sorprende de su búsqueda angustiada. María y José, también deben hacer su peregrinación en la fe, que tiene mucho de luz y algo de oscuridad. Al mismo tiempo María, se da cuenta que el Padre Celestial tiene primera potestad en el Corazón del Hijo y que su Corazón maternal tenía que tomar segundo lugar. Ella al unísono con Jesús dice: “Sí” a la Voluntad del Padre. El templo de Jerusalén, en este preludio, Jesús asocia a su Madre a sí; ya no será solamente la madre que lo engendró, sino la Mujer que, con su obediencia al plan del Padre, podrá colaborar en el misterio de la Redención. De este modo, María, conservando en su corazón un evento tan rico de

significado, llega a una nueva dimensión de su cooperación en la salvación.

Además debe servirnos de consuelo el saber que la misma Virgen María tuvo la misma duda: “¿Por qué nos has hecho esto?” ¿Hay alguna cosa que pueda hacernos sentir más cercano a María, de esta manifestación humana de preocupación Maternal, o en todo caso, todos los incomprensibles hechos de su vida, aún al pie de la Cruz? Calladamente Ella estuvo siempre al lado de Jesús.

Ejercicio: Medita este mensaje: Mi sufrimiento tiene un profundo significado y Dios hará lo que sea mejor para mi vida y para los demás...

Peticiones:

Madre querida a ti traigo todas mis preocupaciones, y te ruego con todo el fervor de mi corazón que nos alcances de tu Hijo las gracias que te pedimos:

Por intercesión de la Virgen María, escúchanos Señor.

- ◆ Te pedimos Señor por la Iglesia, peregrina en el tiempo, para que su misión de transmitir las enseñanzas del Reino de Dios llegue a todos los rincones del mundo. Oremos
- ◆ Por mediación de María madre, te pedimos Señor por todas las madres que pierden a sus hijos, en los vicios, los conflictos armados o por irse a tierras lejanas en busca de un mejor porvenir, dales el consuelo y la paz que necesitan. Oremos
- ◆ Por toda la familia consolación que a ejemplo de María peregrina de la fe, puedan continuar la misión de ser testigo de esperanza. Oremos
- ◆ Intenciones libres... Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria

Oración final.

DÍA SEXTO

MARÍA HACE POSIBLE EL MILAGRO

Invocación inicial

Cita bíblica: “Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: “no tienen vino” Jesús le respondió: “Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora” pero su madre dijo a los sirvientes “hagan lo que Él les diga” (Jn. 2, 1-5)

Reflexión

En el episodio de las bodas de Caná, san Juan presenta la primera intervención de María en la vida pública de Jesús y pone de relieve su cooperación en la misión de su Hijo.

Contemplemos a María junto a Jesús en las bodas de Caná; las bodas son momentos especiales en la vida de muchos, allí se une el pasado que se hereda y el futuro que se espera. Hay memoria y esperanza. Y, Jesús comienza su vida pública precisamente en una boda. Se introduce en esa historia familiar, de sueños y

búsquedas, de esfuerzos y compromisos, entre la alegría y el júbilo. De pronto, a mitad de la fiesta, se acaba el vino. En los profetas del A.T. la falta de vino era considerado como una gran desgracia que había merecido por causa de la infidelidad a la alianza con Dios. María intercede “no tienen vino”, es la primera en darse cuenta de ello y, para evitar un mal momento a esos novios, se acerca a Jesús con delicadeza para decirle: “ya no tienen vino”. de forma natural, sencilla y de confianza ilimitada, la Madre del señor dijo: “no tienen vino”, insiste con gran finura. Ella sabía que su Hijo no se negaría a complacerla en aquel favor que le estaba pidiendo. Confía el problema ante quien puede resolverlo. No sólo dice a Jesús que a estos esposos les falta el vino, sino que ya no hay vino. Existe una carencia total. Su petición no se limita a una escena confinada en un pueblo de Caná de Galilea, su súplica se extiende a la historia y se abre al mundo; pues nuestra humanidad carece de vino, está triste, apesadumbrada. Por eso se dirige a Jesús, el único que puede traer el don de la alegría. A pesar de unas expresiones que indican una cierta distancia de Jesús respecto a su madre: “*Qué nos va a ti y a mí*”, ella prosigue adelante sin desalentarse, y dice: “*hagan lo que él les diga*”. María es la mujer que hace posible el milagro. Ella posee el secreto y el misterio: mira el mundo desde su corazón, es la mujer de los ojos dilatados por el amor. Su misericordia le agiganta los ojos. Hoy, frente a tanta tristeza y ausencia, es menester el milagro de unos ojos abiertos, que sepan mirar, y al mirar condolerse y socorrer. ¡Ojalá, que nuestra confianza en la poderosa intercesión de María Madre de Consolación, sea total y filial, como la del niño pequeño que confía ciegamente en su madre! Acudamos a Ella siempre que lo necesitemos y en todos los momentos de nuestra vida. Ella, como en Caná, arrancará otro milagro de su Hijo cuando nosotros, como aquellos jóvenes esposos, “ya no tengamos vino” para seguir viviendo con fe, alegría y perseverancia nuestra vida cristiana, nuestra vida consagrada...Que María, la mujer de los ojos siempre abiertos, sepa abrirnos los ojos y el corazón.

Preguntémonos: ¿Cuál es el vino que nos falta en nuestra vida? ¿El vino de la paz, el de la ternura; el de la fe, de la esperanza, del amor, el vino de la verdad...? Cuando faltan estos vinos, la vida se "avinagra". ¿Qué vino ofrezco a los demás?

Ejercicio: Únete hoy a la petición de la Virgen María: “Ya no tienen vino” e incluye aquí tus peticiones (...). Practica la confianza en su Hijo Jesús y persevera en tus oraciones.

Canto a María:

Peticiones:

Pidamos a Jesús que por la intercesión de María, Madre de Consolación, escuche las súplicas que hoy le presentamos. Oremos:

R. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

♦ Señor, así como cambiaste el agua en vino en Caná de Galilea, te pido que transformes la vida de los esposos que viven sin amor, cambia sus vidas en clave del amor y felicidad.

♦ María ayúdanos a vivir atentos para ayudar y socorrer al necesitado como lo hiciste tú.

♦ Por los que sufren, los que se sienten tristes, solos y abandonados, que María interceda por ellos y puedan vivir plenamente en la alegría del Señor.

♦ Intenciones libres... Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

DÍA SEPTIMO

EL CONSEJO QUE NOS DA MARÍA

Invocación inicial

Cita bíblica: “Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan lo que Él les diga” Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: “Llenen de agua esos recipientes” y los llenaron hasta el borde. “saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.” y ellos se lo llevaron. Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua... Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y los discípulos creyeron en él.” (Jn. 2, 5-8)

Reflexión:

María se encuentra al lado de su Hijo Jesús, nunca se ha desanimado ante su palabra. Al contrario, su fe y confianza siguen firmes como roca. ¡Él puede ayudar! Ella reúne a los sirvientes y en una forma muy natural les dice **“Hagan lo que Él les diga”**, y de verdad que su fe fue recompensada con una completa Victoria. Cristo hace su primer Milagro. Qué magnífico Consejo de labios de María! bueno y valido para todo tiempo y para todas las generaciones.

María hizo suya la carencia y se solidarizo, se puso manos a la obra. No se quedó en relatar lo que sucede y lamentarse por lo que falta o va mal. Darse cuenta del "vino" que nos falta, arrimar el hombro en lo que de nosotros depende, teniendo en la Palabra de Jesús nuestra fuerza y nuestra luz. Esta es María siempre mediadora. Termina el Evangelio diciendo que **“los discípulos creyeron en El”**. El final es que habiendo vino, hubo fiesta, y los discípulos viendo el signo, el milagro, creyeron en Jesús.

La Virgen se convierte así en modelo para quienes acogen la palabra de Cristo. Ella nos enseña a ponernos con confianza a la escucha de su Hijo Jesús, para descubrirlo como Palabra Viva que recrea, transforma y renueva. Asimismo, su experiencia nos estimula a aceptar las pruebas y los sufrimientos que nos vienen por la fidelidad a Cristo, teniendo la mirada fija en la felicidad que ha prometido Jesús a quienes escuchan y cumplen su palabra. Hoy María nos sigue diciendo: **“Hagan lo que Él les diga”**, para que sea posible el vino nuevo, el milagro en nuestras vidas.

Ejercicio: Escuchar qué invitación nos hace María, necesitamos milagros de "vino nuevo"; el mundo necesita ver que los vinagres del absurdo se transforman en vino bueno y generoso, el del amor y la esperanza, el que germina en fe.

Canto a María.

Peticiones:

Por intercesión de María, mujer de fe que escucha la Palabra de Dios, y nos invita a creer en Él, oramos diciendo:

María, enséñanos a orar como tú lo hiciste

- ◆ Por intercesión de María pedimos por toda a Iglesia, para que sea fuente del vino nuevo de Jesús , anunciando el mensaje de salvación con alegría y esperanza.. Oremos
- ◆ Por los hombre y mujeres que viven sin alegría, que se encuentran solos, abandonados, en las cárceles, enfermos, para que María les alcance el consuelo que necesitan. Oremos
- ◆ Que María Santísima interceda por cada una de nuestras familias para que vivan en la alegría del Evangelio. Oremos
- ◆ Intenciones libres... Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

DIA OCTAVO

MARÍA REFLEJO MATERNO DE LA CONSOLACIÓN DE DIOS

Invocación inicial

Canto al Espíritu

Cita bíblica:

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.” (Jn. 19, 25-27)

Reflexión

Nuestro camino de fe está unido de manera indisoluble a María desde el momento en que Jesús, muriendo en la cruz, nos la ha dado como Madre diciendo: **“He ahí a tu madre”**. Estas palabras tienen un valor de testamento y dan al mundo una Madre. Su maternidad no es un hecho aislado, Jesús, revela su maternidad como piedra angular en la vida del cristiano, luz que esclarece, calor que alienta, fuerza y esperanza que consuelan. Jesús le dice que Ella es la Mujer, aquella de quien dependió el ingreso de la Salvación en la historia, en esta palabra resume lo grandioso del misterio de María, su rol dinámico participativo en la historia salvífica de la humanidad.

Jesús también ilumina la identidad de su Madre, y les dice a todos sus amigos, simbolizado en Juan el apóstol fiel por excelencia: **¡Hijo, ahí tienes a tu Madre!**, Jesús, desde la Cruz de la Salvación nos confirma el misterio de la maternidad espiritual de María. Ella, ¡la Madre de Dios!, ¡Madre nuestra! ¡Madre de Consolación!

Continuamente la Madre del Redentor nos precede y confirma en la fe, en la vocación y en la misión. Con su ejemplo de humildad y de disponibilidad a la voluntad de Dios, nos ayuda a traducir nuestra fe en un anuncio del Evangelio alegre y sin fronteras. De este modo nuestra misión será fecunda, porque está modelada sobre la maternidad de María. A ella confiamos nuestro itinerario de fe, los deseos de nuestro corazón,

nuestras necesidades, las del mundo entero, su presencia de Madre nos consuela.

Ejercicio: Como discípulo de Jesús, proclama con tu vida la confianza en María Madre de Dios y Madre nuestra. En este día rézale con más devoción y acógela en tu corazón.

Peticiones:

A cada intención respondemos: *“Por María Madre de Consolación, escúchanos Señor”*

- ◆ Señor, te pedimos por el Papa Francisco, nuestro Obispo, sacerdotes y consagrados: para que como María, sepan ofrecer a Jesucristo con valentía, con fe y con esperanza. Oremos
- ◆ Por todas las familias que ven morir a un ser querido injustamente, para que sientan la cercanía y el consuelo de Dios. Oremos
- ◆ Por medio de la Virgen María pedimos por todos los que viven alejados de Dios y no lo conocen, por todos aquellos que provocan sufrimiento, dolor y muerte, para que sus corazones se conviertan a Dios y puedan recibir el don de la fe. Oremos
- ◆ Intenciones libres... Oremos

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

DÍA NOVENO

MARÍA PERSEVERA EN ORACIÓN

Invocación inicial

Cita bíblica: "Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista de la ciudad como media hora de camino, entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. Allí estaban Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón Zelotes, y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos." (Hech 1, 12-14).

Reflexión:

Contemplamos a María que persevera en la oración junto a los apóstoles y de algunas mujeres en espera del Espíritu Santo. Con su fe, llega a ser el primer miembro de la comunidad de los creyentes en Cristo, fortalece los vínculos fraternos entre todos y ayuda a que todos se experimenten como familia de Dios. En la comunidad cristiana la oración de María, reviste un significado peculiar: favorece la venida del Espíritu Santo, solicitando su acción en el corazón de los discípulos y en el mundo. De la misma manera que, en la Encarnación, el Espíritu había formado en su seno virginal el cuerpo físico de Cristo, así ahora en el cenáculo, el mismo Espíritu viene para animar su Cuerpo místico. Por tanto, Pentecostés es fruto también de la incesante oración de la Virgen, que el Paráclito acoge con favor singular, porque es expre-

sión del amor materno de ella hacia los discípulos del Señor. A la Madre de Cristo y a los discípulos se les concede una nueva fuerza y un nuevo dinamismo apostólico para el crecimiento de la Iglesia.

En particular, la efusión del Espíritu lleva a María a ejercer su maternidad espiritual de modo singular, mediante su presencia, su caridad y su testimonio de fe. En la Iglesia que nace, Ella entrega a los discípulos, como tesoro inestimable, sus recuerdos sobre la Encarnación, sobre la infancia, sobre la vida oculta y sobre la misión de su Hijo divino, contribuyendo a darlo a conocer y a fortalecer la fe de los creyentes. No se puede considerar a la Iglesia como tal si no está presente María, Madre del Señor, juntamente con sus hermanos. María está entre los discípulos como maestra de oración que los prepara a recibir al Espíritu y salir a la misión. ¿Quién mejor que Nuestra Señora podía dar ejemplo de oración, perseverancia y aceptación al plan de Dios?

Ejercicio: Invita a María a unirse a tu plegaria en cada momento.

Canto a María

Peticiones: Acudamos ahora a la poderosa intercesión de María que implora al Espíritu Santo con plena confianza:

R. María ayúdanos para pedir con fe la gracia del Espíritu Santo

- ◆ María mujer orante intercede ante el Señor, por toda la Iglesia para que tenga un solo corazón y una sola alma, y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración junto a ti. Oremos
- ◆ Pidamos en este día por cada una de las hermanas que participarán en el Capítulo General, que junto con María invoquen insistentemente la acción del espíritu Santo y continuar con la misión en la Iglesia. Oremos
- ◆ Que María madre de la Iglesia interceda ante su Hijo para que envíe su Espíritu Santo, a toda la familia de la Consolación, y así pueda renovar su misión evangelizadora, dando testimonio del amor, la fe y la unidad. Oremos
- ◆ Intenciones libre... Oremos.

Rezamos: Padre nuestro, ave María y Gloria.

Oración final.

Bibliografía consultada:

Novena de la Virgen de la Consolación

Páginas web:

1. forosdelavirgen.org (Novena a la Virgen Madre Reina y Victoriosa tres veces admirable de Schoenstatt)
2. es.catholic.net (el vino de la vida)
3. <https://www.escuelabiblica.com>
4. <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-homilia-del-papa-francisco-en-la-misa-por-la-solemnidad-de-maria-madre-de-dios-94533/>